

[HTTPS://DOI.ORG/10.15446/CUADCARIBE.N29.118673](https://doi.org/10.15446/cuadcaribe.n29.118673)

Las luchas por la autonomía y la autodeterminación del pueblo Raizal de San Andrés Isla

The struggles for autonomy and self-determination of the Raizal people of San Andrés Isla

Graybern Livingston Forbes

RAIZAL YOUTH ORGANIZATION. SAN ANDRÉS ISLA, COLOMBIA | GBERN321@GMAIL.COM

Mi nombre es Graybern Livingston y soy agricultor. Desde muy pequeño me inculcaron el amor por el pueblo Raizal. Me acuerdo de las grandes discusiones sobre la autonomía y la autodeterminación porque nací en el seno de un hogar que fue muy activo frente a los temas de derechos del pueblo Raizal. A raíz de eso, estudié una licenciatura en filosofía, e hice una maestría en estudios del Caribe. En este texto quiero hablar sobre las luchas del pueblo Raizal por la autonomía y la autodeterminación.

Para empezar, quiero referirme a la importancia de la ubicación geográfica de las islas, un territorio que ocupó un lugar estratégico en los conflictos regionales desde la época colonial. Hay que recordar que estamos más cerca de Nicaragua, de Costa Rica, de Panamá y de Jamaica, que de Colombia: somos como un ombligo en el centro de toda esta región. Por eso, San Andrés fue un lugar de control y disputas territoriales. Por ejemplo, el capitán Francisco Díaz Pimienta expulsó a la Compañía de Providencia, a los puritanos ingleses, en nombre de la corona española. Más tarde, hacia 1670, las islas fueron militarizadas a través del ejercicio de piratería de Henry Morgan y hubo una constante disputa entre Inglaterra y España por este territorio ancestral del pueblo Raizal.

Pero más allá de estas disputas territoriales, sabemos que desde los inicios de la colonización hubo una población agrícola dedicada a la exportación de diferentes insumos generados para los proyectos extractivistas del momento. Esta población se configuró en una tensión entre el amo y el esclavizado. Aunque existía un modelo económico extractivista, los esclavizados africanos tuvieron la posibilidad de desarrollarse a través de parcelas de subsistencia. Esto permitió ciertas formas de autonomía, aunque no completas, pero sí alternativas.

En la Figura 1, se observan las múltiples raíces de donde surge el pueblo Raizal en medio de las dinámicas coloniales. Todas estas diferentes poblaciones se fueron instalando en este archipiélago, construyendo lo que hoy conocemos como la cultura Raizal. Hubo migración desde África, Asia y la costa Miskita. Sin embargo, desde mi perspectiva, fue con la abolición de la esclavitud y la apropiación del territorio cuando toda esta dinámica hizo clic. Esto se debió, no sólo al proceso de abolición liderado por Philip Beekman Livingston, sino también a los procesos de resistencia, levantamientos y enfrentamientos por parte de los esclavizados.



Figura 1. Orígenes del Pueblo Raizal en el marco de las dinámicas coloniales (Ortiz Roca y Coy Coy, 2006)

Es importante reconocer que la emancipación y la liberación representaron un proceso de lucha histórica para la población africana en condición de esclavitud. En el contexto específico del Archipiélago de San Andrés y Providencia, el proceso de emancipación comenzó a principios de 1834 y fue liderado por Philip Beekman Livingston. Este instaló un proyecto en donde entregó tierras a los emancipados y promovió la igualdad. Sin embargo, este proyecto no se completó totalmente, como lo evidencia una revuelta sangrienta en 1886, llamada «The Walker's War». En esta revuelta, líderes descendientes de los esclavizados, que no estaban de acuerdo con el nuevo proyecto económico, político, espiritual y religioso de aquella época, se enfrentaron a los poderosos.

Así se empieza a configurar el territorio. En ese momento, había siete familias que manejaban el poder económico porque tenían la mayor cantidad de tierras. Pero poco a poco comienza a formarse un sector de pequeños propietarios que eran los emancipados. Estos logran generar una dinámica económica a través de la economía del coco. Este desarrollo da origen a un pacto social en ese momento histórico, iniciando el comercio de coco hacia los Estados Unidos y otras partes del mundo. De manera que, a principios del siglo xx, San Andrés producía anualmente más de 20 millones de nueces de coco que se exportaban hacia los Estados Unidos. Esto permitió que una población que antes estaba esclavizada pudiera tener acceso a recursos económicos y la posibilidad de empoderarse económicamente.

Además, paralelamente, la Primera iglesia Bautista se vuelve el faro moral de la isla e inicia el proceso de alfabetización para

los que antes estaban esclavizados. En este contexto, surge una institución muy importante, «The Family Land»¹. Este concepto hace referencia a las formas propias de propiedad y uso de la tierra, donde las familias heredan a sus hijos y estos a sus descendientes. Este sistema se configura a partir del primer pacto social, cuando se entregaron a los esclavizados porciones de lo que antes eran grandes plantaciones. Es un concepto que necesita más desarrollo a nivel de investigación, ya que se ha trabajado poco y se diferencia de otras formas de propiedad de comunidades Afrodescendientes, como las del Pacífico Colombiano. Se trata de una forma de propiedad que no es ni individual ni estrictamente privada, sino que pertenece a la familia y a sus futuras generaciones como parte de su ascendencia. Por eso, cuando entran en juego las formas colombianas de entender la propiedad, comienzan los conflictos.

Para ello, es necesario hablar de la colombianización, cuya primera fase inicia a principios del siglo xx. Esta fase marca un proceso de colonización interna, asimilación cultural e integración del pueblo Raizal al Estado colombiano. Es importante destacar que esta situación no se limitó a San Andrés, sino que también afectó a todas las zonas periféricas, incluidas las comunidades Indígenas. Es relevante aclarar que esta forma de colonización no habría sido posible sin un sujeto colonial que apoyara este proyecto político del Estado. En ese contexto, la élite Raizal de la época actuó como puente para la implementación de estos procesos de colonización interna, a cambio de recibir beneficios del Estado colombiano, algo que sigue ocurriendo. A partir de ese momento, la estructura poblacional comenzó a cambiar. Inicialmente, San Andrés tenía

¹ Traducción al español: La tierra familiar [N. de ed.].

tres sectores bien definidos: *North End*, San Luis y *The Hill*². Sin embargo, esta configuración empezó a transformarse.

Posteriormente, comenzó la segunda fase de la colombianización con la instauración del Puerto Libre en 1953. Este modelo fue más agresivo que el anterior. Esto fue así porque la primera fase de la colombianización fue institucional y se centró en imponer la religión católica como la religión del pueblo Raizal, además de cambiar el modelo educativo, que hasta ese momento estaba liderado por la iglesia bautista. El establecimiento del Puerto Libre también marcó un cambio en el modelo económico. La economía del coco, que había estado en crisis desde la década de los cuarenta, llevó a la élite del momento a solicitar al gobierno nacional que convirtiera a San Andrés en un Puerto Libre. Esta medida generó una serie de procesos que comenzaron a acentuarse en el territorio y a provocar nuevas crisis.

Un puerto libre es una zona comercial donde no se pagan impuestos por la importación de ciertos bienes. En San Andrés, la implementación de este modelo creó la necesidad de una infraestructura adecuada, lo que llevó a procesos sistemáticos que afectaron a las familias Raizales de *North End*³. Fue este sector, y no otro, porque San Luis y La Loma eran zonas productoras de coco, mientras que *North End* era principalmente manglar y no tenía tanta relevancia económica para los Raizales en ese momento. Sin embargo, el modelo comercial extractivista se apoderó del centro de la isla, desplazando la forma ancestral de habitar el territorio, que estaba basada en una relación agrícola directa con la tierra. Como resultado, la tierra pasó de tener un valor simbólico a un valor comercial.

Todas estas situaciones desencadenaron las movilizaciones y luchas del pueblo Raizal, así como las respuestas institucionales. Al inicio del Puerto Libre, por ejemplo, se produjo un desalojo de una señora conocida como Miss Bernard para construir la casa presidencial. Esto provocó una movilización destacada llamada *The Blowing of the Shell*⁴. Además, hubo una protesta para destituir a un intendente llamado Max Rodríguez. Posteriormente, se produjo la expropiación de las familias James y Fox para construir el aeropuerto, lo que generó varias movilizaciones. Más tarde, surgieron los primeros movimientos independentistas.

A medida que avanzaba el tiempo, el pueblo Raizal continuó respondiendo a los abusos del Estado. En cada ocasión, el

Estado trataba de solucionar con pañitos de agua tibia que solo mantenían el proceso de colonización. Frente a la inmigración descontrolada, surgieron movimientos como el *Islander Civic Movement*⁵, el Movimiento Amplio de Reivindicación (MAR) y el *Sons of the Soil*⁶. Estos movimientos emergieron en respuesta a los abusos, los procesos de despojo territorial y la sobrepoblación. Por cada abuso contra el pueblo Raizal, hubo una respuesta tanto del pueblo como de las instituciones.

Llegamos así a 1991, cuando se habla de autodeterminación y del Estatuto Autonómico del Pueblo Raizal. En esa época, nuestros líderes actuales en su juventud, visitaron la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en Washington D.C., Estados Unidos. Durante estas reuniones estratégicas, abogaron por los derechos de autonomía y autodeterminación del pueblo Raizal. Este esfuerzo buscaba demostrar que se había llevado a cabo un proceso de resistencia durante los últimos 60 años. Ahora, es el momento de que las nuevas generaciones evalúen este proceso, realicen las discusiones necesarias y continúen con la lucha.

Hoy en día, contamos con una Autoridad Raizal, que enfrenta numerosas dificultades y debilidades, pero yo creo que por ahí es el camino. Ahora es necesario construir y consolidar los conceptos de autonomía y autodeterminación. Desde mi perspectiva como agricultor, la agroecología puede ser clave para sanar los tejidos y las relaciones comunitarias a cómo eran antes. La agricultura, el cuidado de la naturaleza y la preservación de las semillas, lideradas por mujeres guardianas son fundamentales porque ahí empieza la autonomía. Cuando podamos controlar nuestros propios sistemas agroalimentarios y podamos defender la tierra a partir de eso, podremos hablar de autonomía. La agroecología y la agricultura pueden ofrecer un espacio para sanar la comunidad, fortalecer el movimiento y avanzar hacia una agenda común, incluyente, participativa y decolonial.

Referencias

Ortiz Roca, F.; y Coy Coy, A. (Octubre 26-27, 2006). The Heritage of the Oral Tradition in San Andres, Old Providence and Santa Catalina: Anancy Stories. Ponencia. Senghor Colloquium Negritude: Legacy and Present Relevance. University of the West Indies. Cave Hill, Barbados.

² La Loma, sector localizado sobre la elevación que recorre una parte de la isla de San Andrés [N. de eds.].

³ La punta Norte de la Isla, también conocido en la actualidad como el Centro [N. de eds.].

⁴ La llamada del caracol, haciendo referencia a la práctica cultural hoy en desuso de tocar los caracoles marinos (*Strombus Gigas*) para anunciar noticias importantes entre los diferentes sectores, como la llegada de un barco, o la muerte de una persona [N. de eds.].

⁵ Traducción al español: Movimiento Cívico Isleño.

⁶ Traducción al español: Hijos de la tierra.